

XI Reunión de Servicio Mundial se reunirá en Munich

Treinta y seis delegados, representantes de 21 países, se reunirán en Munich, Alemania, los días 14 al 18 de octubre de 1990, para celebrar la Undécima Reunión de Servicio Mundial de Alcohólicos Anónimos. Entre los requisitos para enviar un máximo de dos delegados a la reunión está la existencia de una junta de servicios generales o un centro de distribución de literatura.

Aunque no se toman decisiones en la R.S.M., esta reunión que se celebra cada dos años sirve como una tribuna para el compartimiento encaminado a mantener la unidad y la continuidad de A.A. alrededor del mundo. Se facilitará traducción simultánea al inglés y al español en las sesiones principales.

El tema de la XI R.S.M. es "Doce Conceptos Para el Servicio Mundial". Las sesiones, parecidas a las de la Conferencia de Servicios Generales anual de los EE.UU. y Canadá incluyen: presentaciones, seguidas por discusiones plenarias; informes especiales; mesas de trabajo; cortas charlas de servicio por parte de los delegados de primer término; reuniones de los comités; y consideración de los informes de los comités.

Entre los temas que se tienen programados para discusión en las mesas de trabajo están: "¿Qué están haciendo en su país para familiarizar a la Comunidad de A.A. con los Doce Conceptos y las formas de aplicarlos?"; comunicación entre los países; y "¿Somos realmente automantenidos?"

A.A. va creciendo en Hungría

¿Cómo es A.A. en un país del este de Europa, como por ejemplo, Hungría? ¿Cuántas reuniones se celebran? ¿Cómo las encuentran los alcohólicos? Y ¿qué hacen los grupos para conseguir literatura?

Para poder responder de primera mano a estas y otras preguntas, Vinnie M., directora de publicaciones de A.A.W.S., y Sarah P., miembro del personal asignada al despacho de Ultramar, viajaron el pasado diciembre a Budapest.

Su anfitrión, Laszlo, estableció el primer grupo de A.A. en Hungría hace dos años. Sarah dice: "Laszlo

se había sometido varias veces a tratamiento sin resultado. Luego, su doctor, Anvar Pal, quien había tomado algunos cursos acerca del alcoholismo en California, le dio algunas publicaciones de A.A. Laszlo se esforzó por asistir a algunas reuniones de A.A. en Austria y Alemania y, al volver a Hungría, se puso a formar el Grupo Amatista en 1988. Hoy día, hay cinco grupos de A.A. en Hungría: tres en Budapest, uno en Bekescsaba, situada cerca de los confines de Hungría y Rumanía, y otro en Pecs, a unas 90 millas al sur de Budapest."

A muchos alcohólicos de Budapest, se les envía al Centro Psicoterapéutico para Drogas del Instituto Nacional Para las Enfermedades Mentales y de los Nervios, donde los alcohólicos, entre otros, reciben tratamiento. "El propósito básico del tratamiento es compatible con el programa de A.A.", dice Sarah. "Es 'abstinencia, reorientación y creación' y una nueva apreciación de una nueva forma de vivir." Actualmente, los A.A. de Budapest llevan una reunión de A.A. a esta instalación cada semana.

Los visitantes de la G.S.O. fueron primero a este hospital. "Nos reunimos en una sala inmensa", dice Sarah, todos sentados en un círculo, unas 40 ó 50 personas— médicos, miembros del personal y pacientes alcohólicos. Todos estaban vestidos con ropa de sport y era difícil distinguir entre los pacientes y los miembros del personal. Laszlo nos servía de intérprete, y Vinnie y yo les explicamos lo que A.A. es y no es y cómo funciona."

Durante la siguiente sesión de preguntas y respuestas, Vinnie nos cuenta: "los pacientes nos pidieron que les dijéramos 'más acerca de los Doce Pasos'; nos preguntaron: 'Después de haberte mantenido mucho tiempo abstemio, ¿por qué no puedes volver a beber de forma moderada?' . . . '¿Cómo se encuentra A.A.?' . . . y mucho más. Después de una hora, todos los profesionales se pusieron de pie, nos agradecieron y se fueron. Unos seis pacientes se quedaron con nosotros haciéndonos preguntas durante otra hora más. Era como una reunión de principiantes en cualquier parte del mundo."

Pasados dos días, las norteamericanas volvieron al hospital para asistir a una presentación de premios a profesionales médicos que habían hecho aportaciones notables al campo del tratamiento del alcoholismo. En una categoría se concedió el primer premio a una ponencia acerca de Alcohólicos Anónimos, hecha por un siquiatra de Pecs.

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1990 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

“Cuando me pidieron decir algunas palabras”, recuerda Sarah, “empecé diciendo: ‘Me llamo Sarah y soy alcohólica’. En cuando terminé la frase, un narcólogo eminente gritó de forma que todos le pudieran oír: ‘Cuánto daría por que algunos de mis pacientes dijeran esto. Aquéllos que dicen que son alcohólicos empiezan a recuperarse’.”

Durante su corta estancia, Vinnie y Sarah asistieron a una reunión del Grupo Amatista. Allí estaban presentes pacientes del hospital, miembros de la comunidad profesional, y miembros de A.A. que llevaban desde unos días hasta 30 años sobrios. Aquéllos que se habían mantenido abstemios mucho tiempo antes de unirse a A.A., habían sido miembros de los clubs de sobriedad que se encuentran en Hungría, la U.R.S.S. y otros países del Este de Europa. Estos clubs constituyen grupos de apoyo social para los alcohólicos, y tienen ya mucho tiempo de existencia.

El año pasado, un médico húngaro escribió a la G.S.O. para informarse sobre la posibilidad de traducir la literatura A.A. al húngaro. Este viaje se hizo como consecuencia de dicha carta. Los A.A. de Budapest expresaron de nuevo la necesidad apremiante que tenían de literatura. Un traductor miembro del grupo entregó a Vinnie el manuscrito de la traducción al húngaro del folleto “Carta a una Mujer Alcohólica”, para su producción en los EE.UU. Vinnie se vio en la posibilidad de decirle que, mientras estaba en Budapest, se había puesto en contacto con algunos impresores que tenían recursos para imprimir los folletos de A.A. — recursos difíciles de encontrar. La traducción al húngaro del Libro Grande estaba a punto de completarse (así como la traducción checoslovaca) en Nueva York, y una traducción del Doce y Doce está en curso.

Recuerdos de la Convención Internacional

Todavía están a tiempo de obtener información sobre la compra de cintas de las diversas mesas de trabajo y reuniones que tuvieron lugar durante nuestra Convención Internacional de 1990. Lo mismo se aplica a la foto de la Convención tomada durante la Gran Reunión del viernes por la noche. Pueden conseguir formularios de pedido escribiendo o llamando a la Oficina de Servicios Generales: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; (212) 686-1100.

A.A. en Japón celebra “15 Años — un Día a la Vez”

A.A. de Japón tiene 15 años de existencia. El pasado marzo, centenares de miembros de todas partes del país se reunieron en Osaka para celebrar una convención de una semana con presentaciones y mesas de trabajo y caracterizada por el compañerismo y la alegría.

“El amor y el cariño eran palpables en esas salas, como lo son dondequiera que se reúnan los A.A.”, dice Don P., custodio general emérito (Clase B/alcohólico), de Aurora, Colorado, que apareció en la convención como orador. El tema fue apropiado: “15 Años — Un Día a la Vez” En Japón, la estructura de servicios interna es todavía joven. Los miembros allí están deseosos de tener lo que insistían en llamar “la auténtica A.A.” — una red tan “madura” como la de los EE.UU. y Canadá. El tema servía para recordarnos que, al igual que la sobriedad misma, todo lo que sucede, sucede un día a la vez, no de la noche a la mañana.”

En la actualidad, hay aproximadamente 180 grupos A.A. en Japón (incluyendo reuniones especiales para las mujeres y para los jóvenes). La mayor parte de los miembros, un total de casi 5,000 personas, está concentrada principalmente en Tokyo y Osaka. “Las reuniones son muy parecidas a las nuestras”, Don comenta. La más notable diferencia, dice él, está en la amplia variedad que existe de formalidad e informalidad. En algunos grupos, los miembros se dirigen, unos a otros, utilizando los apellidos, seguidos por “-san”, que se traduce por “Sr.”, “Sra.” o “Srta.” En otros, los miembros comúnmente se ponen a sí mismos apodos de estilo norteamericano, como por ejemplo, “Joe”, “Nick” o “Cindy” para proteger así su anonimato.

Aunque hay en Tokyo una pequeña Oficina de Servicios Generales —que ocupa el piso directamente arriba de lo que se dice ser la sede de una sociedad de gangsters — la estructura de servicios de Japón está todavía en una etapa rudimentaria. En algunas áreas existe, en otras no, y la mayoría de las oficinas están faltas de personal, de espacio y de dinero.

A pesar de los obstáculos, y gracias a los esfuerzos de los A.A. dedicados, la participación en el servicio va creciendo cada día más. Se está formando una Junta de Servicios Generales, inspirada por el modelo de la de los EE.UU./Canadá; y seis de las siete regiones de Japón tuvieron representación de dos delegados en la primera Reunión de Servicios Generales que tuvo lugar en Tokyo en octubre de 1989.

La Reunión de Servicios Generales, que se espera transformar en una Conferencia de Servicios Generales anual una vez que se tenga establecida la estructura de servicio, tiene seis comités: C.C.P., finanzas, literatura, I.P., política y redes de comunicación.

De especial visibilidad es el trabajo del Comité de

Literatura, que ha facilitado la traducción al japonés de una gran parte de la literatura aprobada por la Conferencia, incluyendo: el Libro Grande, *Doce Pasos y Doce Tradiciones*, A.A. *Llega a su Mayoría de Edad*, *Viviendo Sobrio*, y 17 folletos. El boletín bimensual de Japón, *Box 916*, parecido a nuestro *Box 4-5-9*, tiene una circulación mayor de 2,500 ejemplares.

En su discurso, simultáneamente traducido, ante la convención de aniversario, Don dijo a los A.A. allí reunidos cómo él llegó a estar allí. “Como delegado estadounidense a la Novena Reunión de Servicio Mundial celebrada en Guatemala en 1985”, explicó, “serví con el delegado japonés, Takayuki H. Dos años más tarde, en la Décima R.S.M. efectuada en Nueva York, nuevamente servimos juntos y conocí a su compañero el delegado Toshisada S. Como consecuencia de estos encuentros en servicio, me hicieron el honor de invitarme a compartir con ustedes hoy.”

En su discurso Don tocó una variedad de asuntos, desde los comienzos de la Comunidad hasta su estructura de servicios mundiales y nuestra relación duradera con la comunidad profesional.

Hizo notar que “el desarrollo de A.A. se habría desenvuelto a paso más lento si no tuviéramos la ayuda y el apoyo de nuestros amigos profesionales. No obstante, recalcó que “a lo largo de los años, hemos tenido cuidado de nunca entrar en competencia ni en conflicto con ellos, y de nunca decirles cómo deben hacer lo suyo. Como ha sido en el pasado, el trabajo de contribuir a que nuestros amigos nos comprendan es uno de los principales desafíos de la información pública. Si *nosotros* no informamos a la gente sobre A.A., otras personas que no saben lo que somos ni cómo funciona nuestro programa lo harán.”

La experiencia de un miembro evoca el espíritu del “Mes de Gratitud”

El poder de la experiencia compartida de A.A. cobra vida en una carta escrita por el miembro Julie K., de San Juan de Capistrano, California, quien describe la influencia que esta experiencia tenía en su propia sobriedad y anteriormente en la de su madre. Los sentimientos expresados por Julie evocan además el espíritu del Mes de Gratitud — celebrado normalmente en noviembre por los grupos de los EE.UU. (y en octubre por los grupos canadienses), por medio de reuniones de Tradiciones y donaciones especiales a la Oficina de Servicios Generales para los servicios mundiales de A.A.

“Dando un paso atrás en el tiempo”, Julie escribe, “recuerdo una mañana del año 1948 cuando mi madre estaba enferma (traducción: “borracha”). Abrí la guía de teléfonos y escogí al azar el nombre de un médico, el Dr. Jellinek — más tarde descubrí que él era hermano del biólogo y amigo de A.A., Elvin M. Jellinek, cofundador de lo que hoy se conoce por el nombre de Escuela de Estudios acerca del Alcoholismo de la Universidad Rutgers. Sin demora, el Dr. Jellinek nos hizo una visita a casa, como los médicos de ese entonces solían hacer, y dijo a mi madre que ella era alcohólica y tomó las disposiciones para que algunas mujeres de A.A. la vinieran a visitar.

“Su diagnóstico no fue una sorpresa. De hecho, después de leer el artículo, ahora famoso, de Jack Alexander acerca de A.A. que apareció en el *Saturday*



Algunas traducciones de la literatura de A.A.: Diversos folletos en chino, coreano, vietnamita, camboyano, árabe y ruso. El Libro Grande en coreano, húngaro y checoslovaco; *Viviendo Sobrio* y el *Doce* en ruso. Para éstas y otras traducciones, ver el Translations Order Form.

Evening Post en 1941, ella había escrito a la G.S.O. y, luego se había echado otro trago. Pero la semilla se había sembrado y ahora se encontraba dispuesta a entregarse. Desde ese día mi madre no ha tomado ni un trago más y este año cumplirá los 84 años.

“En aquel tiempo, yo tenía solamente ocho años. No obstante, yo crecía con la certeza de que ya sabía de sobra acerca del alcoholismo y que nunca sucumbiría al alcohol. Durante algunos años, hacía mi “cosa sofisticada”, trabajando en las nubes como azafata a bordo de vuelos internacionales, una bebedora “social”. En algún punto, crucé la “línea invisible” y me di cuenta que el vino blanco se había convertido en algo indispensable para mi vida.”

Hace dos años, Julie dice, “toqué fondo y asistí a una reunión de A.A.” Volvió a casa con un ejemplar de *Alcohólicos Anónimos* y siguió leyendo sin parar hasta las tres de la mañana. “Me identifiqué totalmente con la historia personal titulada ‘Médico, Alcohólico, Adicto’ (tercera edición en inglés, pág. 439-452).” (No, mi alcoholismo no tenía un componente relacionado con la droga, como lo tiene para casi la mitad de los principiantes, pero me hubiera sido fácil convertirme en adicta a todas aquellas píldoras que los doctores me habían recetado a lo largo de los años. Pero tomar drogas no era aceptable socialmente en los años 50 como lo era “sorber” el alcohol.)”

Después de su lectura, dice Julie, “me miré en un espejo de cuerpo entero e hice un compromiso con A.A. Desde aquel tiempo, he llegado a conocer al autor de ese capítulo del Libro Grande que tan profundamente me conmovió.”

En esa historia, el autor dice, en parte: “. . . la aceptación es la solución hoy día para todos mis problemas. Cuando me siento turbado, es porque alguna persona, algún lugar, alguna cosa o situación — algún hecho de mi vida — me parece inaceptable, y no puedo encontrar serenidad alguna hasta que no acepte esa persona, ese lugar, esa cosa o situación, reconociendo que es exactamente como debe ser en ese momento. No hay nada, nada en absoluto que ocurre por equivocación en este mundo de Dios. No pude mantenerme sobrio hasta que no acepté mi alcoholismo; mientras no acepte la vida tal como se me presente, no puedo ser feliz. Tengo que concentrarme no tanto en lo que hay que cambiar en el mundo, sino en lo que hay que cambiar de mí mismo y de mis actitudes.”

Julie comenta: “Gracias al programa de A.A., al Dr. Paul y a todas las demás personas que han compartido conmigo con tanta paciencia, ahora no tengo miedo de la vida. He encontrado una paz y una serenidad que nunca me hubiera podido imaginar. Ya no lo sé todo, pero sé cómo mantenerme sobria un día a la vez. Estoy muy metida en A.A. — asisto a cinco reuniones cada semana por lo menos, y cada minuto me es un placer.”

Se siente privilegiada, añade, “de ser madrina, y veo

que cuanto más doy de mí misma, más se me devuelve. Esto puede parecer egoísta, pero no lo veo así. A mí me parece más una cuestión de la integración del ser — el ser íntegra, física, mental y espiritualmente. Como el Dr. Paul dice al final de su historia en el Libro Grande: ‘Nunca lo he pasado tan bien en mi vida. Doy gracias a Dios por A.A.’”

Aniversarios de A.A. pueden ser ocasiones de compartir

“En memoria de mi padrino, que habría cumplido 50 años de sobriedad en septiembre”, dice la carta, “y en agradecida conmemoración de mi 33º aniversario de A.A., les envío adjunta una contribución . . . dándoles las gracias a todos ustedes de la G.S.O. y a Roy, Cliff, Al, Bill, Bob, Mary, Betty y otros muchos . . .”

El que escribió la carta, Bud T., de Santa Clara, California, estaba observando el venerable “Plan de Aniversario de A.A.”, por medio del cual los miembros, el día de su aniversario de A.A., contribuyen con un dólar por cada año de sobriedad a la G.S.O. para ayudar a sostener los servicios de A.A. en los EE.UU. y Canadá y a nivel mundial. Otros miembros dan un centavo por día, o \$3.65 por cada año de sobriedad.

La costumbre se originó en 1954 por Ted R., de Oklahoma City. Agradecido por su sobriedad, le parecía que el compartir sería la mejor forma de dar las gracias a A.A. Ted mencionó la idea de un Plan de Aniversario a su delegado de área quien, a su vez, la presentó ante la Conferencia de Servicios Generales para su consideración. La Conferencia dio su aprobación entusiástica y desde entonces el Plan ha sido muy popular entre los A.A.

Algunos miembros hacen una diferencia sobre el tema, conmemorando el aniversario de su grupo base y contribuyendo a la G.S.O. con un dólar por cada año que el grupo tiene de existencia. Unos cuantos A.A. dan parecidos regalos de gratitud a sus oficinas centrales/intergrupos locales.

El pasado mes de abril, en una presentación ante la Conferencia de Servicios Generales, Michael M., director de A.A.W.S., dijo a los miembros de la Conferencia que el Comité de Automantenimiento de A.A.W.S. había discutido sobre 16 sugerencias para elevar la participación de los grupos en el mantenimiento de los servicios. “En 1989”, Mike explicó, “solamente un 56.2% de todos los grupos contribuyeron. Con sólo aumentar esta participación en un 10%, es probable que pudiéramos eliminar todos los problemas económicos que tenemos en la actualidad.” Mike, que en la presentación había hablado del tema de la “sencillez” recalcado por nuestro co-fundador el Dr. Bob, concluyó diciendo: “Debemos tener un único y sencillo mensaje. Yo les sugeriría que, si en 1990 nos enfocáramos única-

mente en el Plan de Aniversario, lo cual, tengo entendido, es la piedra clave del éxito del área de Oklahoma, lograríamos más que si emitiéramos 16 mensajes diferentes. El Plan de Aniversario funciona. Donde se fomenta, los miembros responden.”

Los sobres para las contribuciones de aniversario están disponibles para los grupos y miembros a petición en la G.S.O.; se pueden ordenar en cantidades de 500 a la vez. Algunos grupos notifican la disponibilidad de los sobres en sus reuniones de aniversario, o dejan algunos en la mesa de literatura; otros los ofrecen directamente a aquellos que celebran sus aniversarios y que buscan una forma de expresar su agradecimiento para con A.A.

La Tercera Edición del Libro Grande está viva y prosperando

Según nos hemos enterado en la G.S.O., corre el rumor de que se está preparando una cuarta edición del Libro Grande (Alcohólicos Anónimos) — rumor que es infundado.

Joanie M., miembro del personal de la G.S.O. y coordinadora de literatura, responde a las preguntas hechas por los A.A. diciendo: “No sé precisamente cómo se originó este rumor, pero quizá indique el interés profundo que muchos A.A. tienen en nuestro texto básico de recuperación.”

Es posible, dice, que el rumor tuviera su origen en lo que suponía ser un simple cuestionario. Elaborado por un subcomité del Comité de Literatura de custodios, fue distribuido a los delegados en una Mesa de Trabajo del Libro Grande efectuada en la Conferencia de Servicios Generales de 1989 para conmemorar el 50º aniversario del libro. Al volver a casa, los delegados distribuyeron copias del cuestionario a los A.A. del área con miras a fomentar la formación de Mesas de Trabajo del Libro Grande en las reuniones de grupo, de distrito, de área y regionales.

Si se puede juzgar por la correspondencia que se ha recibido en la G.S.O., el cuestionario sin duda ha reavivado un interés en el Libro Grande, dice Joanie. No obstante, ella hace resaltar que el cuestionario no fue concebido como una encuesta; ni debemos interpretar una muestra de respuestas recogidas al azar como una indicación de la conciencia de grupo colectiva de A.A.

Entre las preguntas sugeridas para discusión en las mesas de trabajo del Libro Grande se cuentan las siguientes: ¿Está en favor de publicar una nueva edición del Libro Grande?; si se publicara una nueva edición, ¿se debería suprimir algunas de las historias que aparecen en la Tercera Edición?; si cree que sí, ¿cuáles?;

y, ¿se debe considerar una revisión gramática del texto en inglés para lograr así una “neutralización de género”?

“Muchos miembros”, dice Joanie, “no se dan cuenta de que tales preguntas no se originan en la G.S.O. Las han hecho a lo largo de los años muchos miembros y grupos interesados y deseosos de tener compartimiento por parte de A.A. en su totalidad. Como en todos los asuntos que pueden afectar a la Comunidad entera, el estilo A.A. es buscar la más amplia y detallada discusión posible — y cada voz cuenta.”

Desde su primera publicación en 1939, el Libro Grande ha sido revisado dos veces. La Segunda Edición se publicó en 1955, la Tercera, en 1976, de acuerdo a Acciones Recomendables de la Conferencia de Servicios Generales.

En ambos casos, se habían dedicado años a una consideración del asunto antes de proponer la Acción por la Conferencia. Ya que los delegados que representan las 91 áreas de los EE.UU. y Canadá constituyen más de las dos terceras partes de los participantes en la Conferencia — y ya que se requiere una mayoría de las dos terceras partes para hacer una recomendación por A.A. en su totalidad — la conciencia colectiva de todos los miembros de la muy extendida Comunidad tradicionalmente tiene la última palabra.

Así es que el rumor de la defunción de la tercera edición del Libro Grande es bastante prematuro. Algún día, sin duda, una cuarta edición aparecerá, pero este día nos espera en un futuro muy lejano.

Los A.A. de Toronto dan una prueba de la eficacia de la cooperación

En Toronto, Ontario, Canadá, cuando se habla de cooperación entre el Intergrupo y la estructura de servicio local, no se trata de meras palabras. Es una realidad que se han dedicado años a crear, y no se ve con más claridad que en el Día de Información anual patrocinado cada primavera conjuntamente por ambas entidades de servicio.

“El primer grupo de A.A. canadiense se formó en Toronto en 1943, y nuestra estructura de servicio de área se inició en 1951, cuando nuestro Intergrupo estaba ya en funcionamiento pleno”, dice Tommy H., antiguo custodio (Clase B/alcohólico) de la Junta de Servicios Generales quien hace años ha participado energicamente en el servicio a nivel de Intergrupo de Toronto. “Desde los principios, cada una de las dos entidades tenía su propia forma de hacer las cosas, y con el tiempo llegó a ser evidente que la comunicación entre las dos dejaba mucho que desear. Hace diez años, algunos

de nosotros decidimos hacer algo al respecto — y así se originó el Día de Información A.A.”

El evento, organizado alternativamente por las dos entidades de servicio, se celebra inmediatamente después de la Conferencia de Servicios Generales de Nueva York. Los participantes escuchan y discuten sobre informes dados por el delegado de la Conferencia y por un miembro del personal de la G.S.O. “A todos los presentes, se les da una viva impresión de la Comunidad en su totalidad”, dice Tommy. “Se aclaran y se resuelven las diferencias de opinión porque al hablar, los unos con los otros, todos se dan cuenta nuevamente de que estamos unidos en nuestro esfuerzo para lograr nuestro único objetivo: el de ayudar al alcohólico que aún está sufriendo. Con el paso de los años, las actitudes han cambiado tremendamente, y la cooperación entre el Intergrupo y la estructura de servicios generales es ahora más estrecha e intensa que nunca.”

Brian B., coordinador para 1990 del Comité del Día de Información A.A. del Intergrupo, dice: “Como queda expresado por el tema de nuestro programa ‘la cooperación da resultados’. Para los A.A. que participan en los servicios generales es importante meterse en las actividades del Intergrupo, para que puedan ver de primera mano el alcance de sus esfuerzos y los problemas que pueden entrañar. Y es de igual importancia para los representantes del Intergrupo comprender cómo funciona la estructura de A.A. no solamente aquí en Toronto, sino a nivel mundial.”

Al Día de Información de 1990, Bob nos cuenta, “atramos a más de 200 A.A. Richard, miembro del personal de la G.S.O., preguntó a los participantes ‘¿Cuántos de ustedes están participando por primera vez?’ Me asombró y me alegró el que las dos terceras partes de los asistentes levantaran la mano. Nos dio una prueba patente de que las noticias habían llegado a la Comunidad, y que la gente se siente atraída por lo que estamos intentando hacer.”

Había inscritas en el programa del día unas cuantas mesas de trabajo acerca de una variedad de asuntos, desde el funcionamiento de la estructura del Intergrupo a la relación entre el Intergrupo y los servicios generales. “En estos eventos, el ambiente es eléctrico”, dice Brian. “Todos se entusiasman y, al volver a casa, se ponen a trabajar de forma comprometida. Eso es de lo que se trata: hacer que el servicio les parezca atractivo a los A.A. y hacerles saber lo que hay que hacer. En este sentido, el Día de Información A.A. sirve como un ‘padrino’ muy eficaz.”

En el programa de este año, Brian compartió su experiencia personal: “Para mí el servicio ha sido una cuerda de salvamento y sigue manteniéndome arraigado en el mundo real . . . me llevo bien con la gente y he entablado algunas relaciones duraderas. Ven a unirse con nosotros en el servicio . . . puede que encuentres a nuevos amigos y la serenidad.”

Reflexiones diarias

— por los A.A. para los A.A.

A.A. World Services, Inc. acaba de publicar *Daily Reflections: A Book of Reflections by A.A. Members for A.A. Members*. Este pequeño volumen, resultado de una acción recomendable de la Conferencia de Servicios Generales, viene a satisfacer la necesidad sentida en la Comunidad desde hace tiempo por un libro de lecturas diarias aprobado por la Conferencia. Se está trabajando actualmente en la versión en español de este libro y se espera tenerla disponible en un futuro no muy lejano. Les notificaremos la fecha de su publicación en su boletín *Box 4-5-9*.

En la parte de arriba de cada página fechada aparece una cita sacada de la literatura de A.A. y a continuación, una reflexión personal sobre tal cita escrita por un miembro de A.A. Los A.A. seleccionados para inclusión (de un total de 1,300 sometimientos) no son escritores profesionales y, por supuesto, no hablan en nombre de la Comunidad, sino por ellos mismos.

El libro en inglés es un volumen en rústica, plateado, de 4" x 6" de tamaño y tiene 382 páginas clasificadas por materias. Se puede pedir a la G.S.O. (B-12) al precio de \$5.25 por unidad.

En el prólogo a “Como Lo Ve Bill”, Bill W. decía que esperaba que sus escritos pudieran “llegar a ser una ayuda para la meditación individual y un estímulo para las discusiones de grupo, y . . . llevar a una lectura más amplia de toda nuestra literatura.” La misma declaración puede aplicarse a *Reflexiones Diarias*. No sólo es una forma maravillosa de empezar o terminar el día, sino también una introducción —o reintroducción— a la riqueza y la sabiduría del Libro Grande, “Doce y Doce”, *Como Lo Ve Bill*, *Lo Mejor de Bill* y otra literatura de A.A.

Recordando a un amigo

En este número de *Box 4-5-9* íbamos a publicar una reseña biográfica del nuevo miembro de nuestro personal, Tom H., que empezó a trabajar el 1 de abril en la G.S.O., asignado al despacho de Instituciones de Tratamiento. Con gran pesar, les informamos que, después de una corta enfermedad, Tom murió el 19 de julio.

Miembro del Grupo Brooklyn Heights, Tom participó muy enérgicamente en las actividades del área del Sureste de Nueva York. Sirvió primero como R.S.G., luego como M.C.D., interesándose en el trabajo de C.C.P. y, durante los últimos cuatro años, dedicó grandes esfuerzos al Taller de Información del Estado de Nueva York.

“A Tom el servicio verdaderamente le era un placer”, dijo Dorothy D., de S.E.N.Y., una amiga suya durante muchos años. “El creía que el servicio era una variedad

especial del Tercer Paso: tomar acción y entregar los resultados. Tom dijo que por medio del servicio él logró conocerse a sí mismo."

Cada lunes a las 7:30 de la mañana, durante los pasados ocho años, Tad M., el padrino de Tom, recibía una llamada telefónica. "Era una forma maravillosa de empezar la semana. Yo sólo le escuchaba mientras Tom me relataba cómo había resuelto algún problema — de una manera metódica y responsable."

Durante los tres meses que Tom estaba con nosotros en la G.S.O., tenía un impacto singular en todos los que le conocían o que trabajaban con él. Todos echaremos mucho de menos su animada presencia, su humor caluroso, las historias que nos contaba acerca de su madre y sus hermanos (esperaba ser tío abuelo). Echaremos de menos su enfoque sencillo y básico sobre el programa de A.A. y su dedicación al servicio. Le recordaremos mucho tiempo, y estaremos agradecidos por el privilegio de conocer a Tom H. — aunque fuera por poco tiempo.

Tom era, en palabras de Tad M., "un maravilloso hombre ordinario, menos al final cuando era extraordinario."

¿Qué piensas tú?

Los A.A. de Nevada expresan preocupación por el anonimato

"En los últimos años, hemos visto a nuestros miembros romper su anonimato ante el público a un ritmo alarmante, y nos sentimos profundamente preocupados."

Sandra D., que nos escribe en nombre de los grupos A.A. de Tonopah, Nevada, nos hace la pregunta: "¿Tiene este problema su origen en el hecho de que algunas figuras bien conocidas se creen, por alguna razón, exentas de atenerse a la Undécima Tradición, debido a su posición en el mundo? ¿Puede ser que sea creado por los A.A. dados de alta de instituciones de tratamiento donde no se recalca, ni siquiera se les enseña la importancia de mantener nuestro anonimato ante la prensa, la radio y el cine? O ¿es posible que nosotros, en nuestros grupos locales, no hayamos incorporado las Tradiciones en nuestras reuniones regulares, faltando así a nuestro deber de instruirles a los principiantes?"

Según su experiencia, Sandra observa, "multitud de rupturas de anonimato se hacen por los principiantes recién dados de alta de las instituciones de tratamiento. Algunos de ellos no saben todavía si son alcohólicos, drogadictos o las dos cosas, y tienden a tener ideas borrosas acerca de lo que A.A. es y no es. Luego, hay parientes y amigos que asisten a las reuniones abiertas y que saben poco o nada de la importancia de preservar el anonimato."

Sea cual sea la causa de este problema, ella dice "muchos de nuestros miembros de Tonopah creen que hoy día no existe amenaza más grande para Alcohólicos Anónimos. Como dice la Duodécima Tradición: 'El anonimato es la base espiritual de todas nuestras Tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.' El nuestro es un programa espiritual y si se erosiona nuestro principio básico, nuestra estructura entera se debilita."

Parece evidente, dice Sandra, "que hay que tomar medidas enérgicas para compartir con los miembros de A.A., tanto con aquellos que tienen algún renombre ante el público como con aquellos que no lo tienen, acerca del grave peligro que entraña el descuido de nuestra Tradición de anonimato. Han aparecido artículos en el Grapevine, en *Box 4-5-9* y en otras publicaciones que trataban de este problema, pero no parecen haber tenido ningún resultado en refrenarles a aquellos que se precipitan en un aparente frenesí de decirles a todo el mundo que son miembros de A.A."

Para contribuir a solucionar el problema, Sandra dice, "los grupos de Tonopah están fomentando discusiones de las Tradiciones, recalcando la importancia del apadrinamiento y tratando de elevar la conciencia del personal de las instituciones de tratamiento respecto a la importancia que tiene el anonimato para A.A. No obstante, queda mucho por hacer. Ciertamente es que no somos los únicos en interesarnos y preocuparnos por el futuro de A.A. y el compartimiento por parte de otros grupos será bien recibido. Estamos deseosos de hacer lo que a nosotros nos corresponde para contribuir a solucionar este problema que nos amenaza a todos."

Elección de nuevos custodios

Se designarán tres nuevos custodios de Clase B (alcohólico) en la Conferencia de Servicios Generales en abril de 1991. Los curriculum vitae de los candidatos tienen que llegar a la G.S.O. antes del 1 de enero y tienen que ser sometidos por los delegados.

El nuevo custodio regional del Noreste de los EE.UU. sucederá a John S., de West Orange, New Jersey; el nuevo custodio del Suroeste de los EE.UU. reemplazará a Jan W., de El Paso, Texas. La rotación de Webb J. producirá una vacante para el puesto de custodio general/Canadá.

Un requisito básico para los custodios Clase B es tener sólida y amplia experiencia en A.A. Es deseable, aunque no obligatorio, tener diez años de sobriedad continua. Los candidatos deben ser activos en los asuntos de A.A. locales y de área; y, ya que los custodios sirven a toda la Comunidad, es necesario que tengan la experiencia y la disposición para tomar decisiones en cuanto a cuestiones de política general que afectan a A.A. en su totalidad.

Con miras al futuro: Puestos en la G.S.O.

Nos sentimos afortunados por haber acumulado una lista de solicitudes competentes a la que podemos referirnos ahora que nos vemos enfrentados con cambios imprevistos en el personal de la G.S.O. Esta "reserva" la hemos venido recogiendo con el tiempo por medio de la cooperación de los delegados de área y por anuncios parecidos a éste publicados en *Box 4-5-9*.

Estamos empezando ahora a actualizar nuestro archivo de solicitudes por parte de miembros que deseen ser considerados como candidatos para vacantes que se produzcan en el personal de la G.S.O. Entre los requisitos básicos se cuentan un mínimo de seis años de sobriedad continua, una amplia experiencia profesional y excelentes dotes de comunicación.

Los miembros del personal de la G.S.O. son A.A. que realizan trabajos por rotación y mantienen correspondencia con sus compañeros de todo el mundo sobre todos los aspectos de la recuperación y del servicio. Además, representan a la G.S.O. en los actos de A.A. por todos los EE.UU. y Canadá y suministran apoyo a la Junta de Servicios Generales. En la actualidad, hay 12 miembros del personal asignados a una variedad de trabajos, como, por ejemplo, Información Pública, Literatura, Instituciones de Tratamiento, Correccionales, Conferencia de Servicios Generales y Ultramar.

A los interesados se les ruega enviar sus curriculum vitae de empleo y de servicio en A.A. a: Staff Coordinator, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

La ayuda aparece en multitud de formas

Muchos alcohólicos encuentran A.A. con la ayuda de sus familias, sus amigos, sus médicos, sus curas, sus socios u oficiales de los tribunales. A Darlene D., de Alvin, Texas, la ayuda le vino de otra fuente — su sargento instructor en el ejército.

"Empecé a beber hace ocho años a la edad de 18", escribe Darlene, "y era alcohólica desde el mismo comienzo. Después de unos cuantos años, mi vida era un caos. No podía pagar el alquiler ni enfrentarme con ninguna otra responsabilidad, y mi familia me repudió. Así que me alisté en el ejército, creyendo que esto me ayudaría a dejar de beber. Equivocada. Bebía más que nunca."

Como resultado de lo que espera fue su última borrachera, Darlene estaba "en estado comatoso durante tres días. Cuando volví en mí, el ejército dijo 'no más' y yo me decía lo mismo. Luego mi sargento instructor acudió en auxilio mío. Me inició en A.A., un nuevo mundo

en que llegué a conocer a gente que, como yo, estaba manteniéndose sobria un día a la vez.

"Esta Comunidad me ha devuelto mi familia, un marido maravilloso, multitud de amigos que me apoyan y a mí misma — por fin me tengo a mí, quizás por primera vez. Perdí mi carrera militar pero gané mi vida. Y esto, se lo agradezco a A.A."

Progreso de la computarización

¡Buenas noticias! A partir del 1 de septiembre de 1990, el nuevo sistema informático de la G.S.O. está casi completamente integrado y funcionando al 95 por ciento. La Junta de A.A.W.S. prevé una continuación de las mejoras de los servicios prestados a los grupos y miembros de A.A. En números futuros de *Box 4-5-9* aparecerá información sobre las formas específicas en las que esta adición les beneficia a ustedes y a sus grupos base.

C.C.P.

Los C.C.P. de Pennsylvania van donde están los profesionales

Un grupo de A.A., trabajadores en servicio, empezó este año del 50º aniversario del comienzo de A.A. en Pennsylvania, de una forma muy especial. La oportunidad de llevar el mensaje de A.A. a una reunión de consejeros profesionales de diversos campos, les encantó a los miembros del comité conjunto de I.P. y C.C.P. del Oeste de Pennsylvania, quienes no se podían imaginar una forma más emocionante de marcar el comienzo de este año memorable.

La coordinadora Carol T. nos dice: "Cuando se nos pidió que montáramos una exposición A.A. en la Conferencia de 1990 de la Asociación de Consejeros de Pennsylvania y que hiciéramos una presentación ante una sesión general, nos pusimos a trabajar."

La exposición, que ella dice fue "de apariencia excepcional", se hizo según el modelo sugerido por las directrices sobre Exposiciones Profesionales disponibles en la G.S.O. Durante la conferencia de tres días, multitud de gente visitó el puesto, que fue atendido en plan rotativo por diez miembros del comité de I.P./C.C.P.

Los miembros descubrieron que, aunque la mayoría de los asistentes ya estaban familiarizados con el programa de A.A., pocos se daban cuenta de la disponibilidad de muestras gratuitas de literatura, cintas audiovisuales, el boletín para profesionales "About A.A.",

las diversas Guías de A.A. y otros muchos materiales.

“Como dividendo extraordinario”, comenta Carol, “los miembros del equipo de fútbol de la Universidad de Miami estaban alojados en el mismo hotel, y algunos de sus padres pasaban por la exposición para recoger literatura y compartir sus problemas. En total, distribuimos 55 paquetes. Además, recibimos 16 solicitudes de materiales adicionales que no estaban expuestos y 21 solicitudes de ejemplares de ‘*About A.A.*’ ”

En la sesión de preguntas y respuestas, Carol nos informa, una consejera dijo que se sintió maravillada. Otro comentó que las Tradiciones “cobran vida”; y y otros muchos decían estar sorprendidos por las estadísticas publicadas en la Encuesta de los Miembros de A.A., copias de la cual se habían puesto a la disposición de los interesados —en particular, la que indicaba que el 36% de los que respondieron, había sido dirigido a A.A. por consejeros y centros de rehabilitación (40% en la encuesta de 1989).

“Después”, dice Carol, “nos encontramos rodeados por consejeros pidiendo información sobre cómo comprar copias de “Los Jóvenes en A.A.” Distribuimos los diez formularios de pedido que teníamos; podríamos haber distribuido muchísimos más.”

Cuando la conferencia se terminó, ella añade: “A todos nos parecía un éxito ese fin de semana — ahora sabemos que lo fue, porque nos han invitado a volver a hacerlo. Fue una forma emocionante de compartir el mensaje de A.A. y de experimentar el sentimiento profundo de compañerismo producido por trabajar juntos en la unidad de A.A.”

I.P.

El contacto cara-a-cara es mejor que las cartas

“Es cierto que las cartas informativas que se envían a la comunidad son instrumentos eficaces para llevar el mensaje de A.A.”, observa George C., coordinador del Comité de Información Pública del área del Norte de Florida, pero no hay ningún sustituto para el contacto personal e individual”.

Para citar un ejemplo: A lo largo de los años, el comité de I.P. había enviado centenares de cartas a los medios de comunicación locales con objetivo de explicar nuestra Tradición de anonimato; no obstante, las rupturas seguían ocurriendo. Luego, George asistió a un seminario de relaciones públicas efectuado por el periódico local de su condado de Brevard, habló con el redactor local e hizo arreglos para celebrar una sesión de orientación A.A. para él y sus reporteros.

“Justo antes de la sesión”, George nos cuenta, “nos

enteramos de que iba a ser una ‘reunión de asistencia obligatoria’; había sido convocada explícita y únicamente para nosotros los A.A. y tendría lugar en el salón comunitario del periódico, el cual había sido equipado con podio y micrófono.

“Aunque al principio lo de ‘obligatorio’ hizo que el auditorio se manifestara un poco hostil (¿Por qué hace el jefe que escuchemos a un par de borrachos?), nos escuchaban con curiosidad cortés al estilo periodista. Pero mientras D.C. y yo compartíamos nuestra experiencia en lo concerniente a las Tradiciones de anonimato, automantenimiento y ‘cooperación sin afiliación’, iban interesándose cada vez más a pesar de sí mismos.”

Durante el período de preguntas y respuestas que siguió a la sesión, George dice que algunos de los reporteros decían que ahora comprendían la Tradición de Anonimato de A.A. Pero ¿qué podrían hacer, teniendo en cuenta las normas del periódico de utilizar solamente los nombres completos? Dice George pesadamente: “La respuesta que les di no fue la más clara, pero después de la reunión, D.C. encontró una maravillosa citación de Bill del folleto ‘La Tradición de A.A. — Cómo se Desarrolló.’” Debido a que les pareció muy apropiada, los miembros del comité de I.P. la incluyeron en su carta de agradecimiento al redactor. Aparece a continuación:

“... casi todo periodista que hace un reportaje acerca de A.A., empieza quejándose de lo difícil que es escribir un artículo sin nombres. No obstante, al darse cuenta de que se trata de un grupo de gente a quienes no les importa ninguna ventaja personal, pronto se ve dispuesto a dejar pasar esta inconveniencia. Es probable que ésta sea la primera vez en su vida en que haga un reportaje acerca de una organización que no desea ninguna publicidad personal. Por cínico que sea, esta sinceridad patente le convierte inmediatamente en un amigo de A.A.”

Otra pregunta les hizo vacilar un momento a los presentadores: “¿Qué debemos hacer”, preguntó un reportero, “cuando los miembros insisten en utilizar sus nombres completos, como lo han hecho en el pasado?” George le replicó que debía buscar el motivo que el miembro tenga para romper su anonimato, a lo cual el reportero respondió sonriendo: “Tal vez le deba preguntar por qué no está acatando las Tradiciones de su Comunidad”. Luego, D.C. le sugirió que al hacerle la pregunta ‘¿Por qué?’ el reportero quizá pueda darse cuenta de que se trata más de un ego engreído que de una historia de verdadero interés noticioso.

Entre la literatura A.A. distribuida en la reunión por George y D.C. se incluían copias de las dos últimas páginas de sus directrices para presentaciones. “La presentación está compuesta en su mayor parte de citaciones directas del Manual de Trabajo para I.P. preparado por la G.S.O.”, dice George. “Las páginas que dimos a los reporteros incluían alguna información

básica sobre la historia de A.A.; una descripción de nuestras Tradiciones de anonimato, no afiliación y automantenimiento; una lista de recursos A.A.; el Preámbulo; y algunas ideas para posibles crónicas de prensa — por ejemplo, el punto de vista de un no alcohólico sobre una reunión abierta de A.A., y otro acerca del hecho de que es posible emborracharse tanto con cerveza y vino como con las bebidas más fuertes.”

George y D.C. son de la opinión que la reunión tendrá un positivo efecto de onda a medida que los reporteros de un periódico hablen con los de otros. “Descubrimos que, contrariamente a lo que cree la opinión popular A.A., a los periodistas sí les importa observar nuestras Tradiciones. Nos damos cuenta de que esta presentación no solucionará todos nuestros problemas locales, pero parece ser un buen comienzo.”

I.C/I.T.

Programa de contactos de área “llena el vacío”

El objetivo del Comité de Servicio de Contactos del Area Costa Norte de California tiene mucho parecido con el de otros muchos programas A.A. que han brotado en todas partes de los EE.UU. y Canadá: facilitar contactos temporales de A.A. a los alcohólicos recién dados de alta de los centros de tratamiento o puestos en libertad por los correccionales. Lo distintivo de este programa es que no funciona simplemente como brazo coordinador del Comité de Hospitales e Instituciones del área, sino que es un subcomité del Comité de Servicios Generales del área con propósitos más generalizados: apoyar y aunar los esfuerzos de los comités locales de I.P. y C.C.P., así como los de los comités de H & I y los intergrupos locales.

“Tratamos de responder a necesidades más allá de los límites de estos diversos grupos”, dice Doug F., coordinador del Comité de Servicio de Contactos A.C.N.C. “A principios de 1989, se hizo evidente que el Area de la Costa Norte de California, que abarca unas 450 millas, tenía necesidad de un subcomité especial que podría ser ‘adoptado’ por nuestras diversas entidades de servicio. Para enero de 1990, ya lo habíamos lanzado y, durante estos últimos meses hemos venido elaborando una red para establecer un sistema de representantes de servicios generales de distrito y para reclutar a ‘padrinos’ de contacto voluntarios. En la actualidad, más de los dos tercios de nuestros distritos tienen representación, y nuestra dirección postal aparece en la mayoría de los boletines de A.A. locales.”

En menos de un año, nos informa, “hemos visto algunos resultados muy alentadores, debido principalmente a la reacción entusiástica de nuestros comités

de servicio e intergrupos locales. El comité de H & I, para citar un solo caso, nos ha ayudado de varias formas, invitándonos, por ejemplo, a hablar en sus reuniones regionales y de condado. Nos demuestra lo que se puede lograr cuando todos trabajamos unidos.”

En el caso típico, Doug nos explica, un A.A. de “adentro” se dirige por correo al Servicio de Contactos algunas semanas antes de reingresar en el mundo de “afuera”. Por medio de un intercambio de cartas (a veces mediante una tercera persona, como por ejemplo un oficial de libertad condicional), el Servicio de Contactos se entera de la fecha del reingreso del interesado y su destino, y luego toma disposiciones para que se ponga en contacto con un voluntario de A.A. — personalmente, si es posible, pero normalmente por medio de una carta. El día del reingreso, el voluntario va a recoger al A.A. nuevo a la puerta de la institución y le lleva a una reunión cercana o, si el individuo sale con destino a algún lugar lejano, confirma un contacto allí arreglado de antemano.

“Hay varias cosas que los Servicios de Contacto no hacen”, Doug hace notar. No damos comida a la gente, no le proporcionamos alojamiento, ni servimos como ‘baby-sitters’ o taxistas. No tenemos presupuesto aparte de una pequeña cantidad para gastos de correo. Por lo general, el trabajo de un voluntario — un corto viaje en coche, algún compartimiento servicial y, al final, una reunión de A.A. — se hace en unas cuantas horas. En todo lo que hacemos, tomamos nuestra orientación de los Doce Pasos y las Doce Tradiciones.”

Doug nos cuenta que “un consejero de una institución de tratamiento nos llamó para arreglar un contacto para su paciente, Bobby, quien, nos dijo, que se había metido en la droga pero ‘no está seguro que tenga un problema con el alcohol.’ Dijimos al consejero que debía ser Bobby el que se pusiera en contacto con nosotros, pero únicamente si creía que tenía un problema con la bebida y quería hacer algo al respecto. En tal caso, estaríamos encantados de facilitarle los formularios de información necesarios y tomar disposiciones para el apadrinamiento de contacto.”

Haciendo notar que el trabajo del Comité del Servicio de Contacto está en sus primeras etapas, Doug dice: “Tardaremos algunos años en tener organizada una red estatal, sin mencionar una red nacional. No obstante, hasta la fecha la reacción en el Norte de California ha sido muy prometedora, dentro y fuera de A.A. y recibimos muchísimas solicitudes de ayuda. Nos parece que, a una escala discreta, estamos ayudando a algunos de nuestros compañeros alcohólicos a llenar el vacío entre las instituciones y A.A.”

Todo compartimiento por parte de otros A.A. interesados en el apadrinamiento de contacto será bien recibido por el comité de California. Diríjanse a: C.N.C.A. Contact Services, P.O. Box 9090, Stanford, CA 94309.

Servicios en Español

XVIII Convención Hispana en Houston, Texas

Como ya es tradicional, la Convención Anual de Habla Hispana se realizó durante el fin de semana del pasado "Labor Day" en la hermosa ciudad de Houston, Texas. La opinión de los asistentes fue que todo constituyó un rotundo éxito. Desde un principio se empezó a notar que los preparativos y la programación no hubieran podido haber sido mejor. Alrededor de 1,300 miembros fueron inscritos, pero se estimó que la asistencia total fue de, más o menos, 1,500 miembros de A.A.

Parece ser que los festejos de la Convención habían empezado desde varios días antes del viernes 31 de agosto, día de la inauguración oficial. Vicente M., de esta G.S.O., fue invitado, y estuvo en Houston desde el jueves, y esa misma noche realizaron una reunión con el comité organizador y los R.S.G. del distrito hispano del área sureste de servicios generales. El compartió brevemente sobre los servicios y asignaciones de esta oficina y a continuación se hicieron numerosas e interesantes preguntas sobre nuestro Tercer Legado. Todos quedaron muy satisfechos y a continuación de la reunión sirvieron un delicioso "menudo".

El local de la convención misma fue el hotel Astor Village, y el viernes, desde muy temprano en la mañana, empezaron a llegar miembros de A.A. con sus familias. Durante todo el día se continuaba inscribiendo a los convencionistas y a las 6:00 p.m. se reunieron ya los delegados de los diferentes estados. Diez de éstos se hicieron presentes: Sur de Texas, Norte de Texas, Washington D.C., Maryland, Florida, Virginia, Chicago, Sur de California y Rhode Island. Por la noche hubo una gran sesión de apertura coordinada por José Luis J., coordinador también del Comité Organizador de la Convención. Se hizo la presentación de los diferentes delegados y se desarrollaron tres temas: "Alcoholismo en la Comunidad Hispana" por la sicóloga Verónica Duggan, "Tradiciones — Principios Espirituales" por Fernando V., de El Paso, y "Doce Promesas a través de los Pasos en acción" por Linda R., de San Antonio. Es de notar con júbilo que un miembro recién llegado se inició durante esta reunión. Después se reunieron mujeres en A.A. y hubo una sesión maratónica que duró hasta las 6:00 a.m. del día siguiente. También hubo reuniones de Al-Anon y Alateen.

El sábado 1º de septiembre a las 9:30 a.m. empezaron a reunirse las mesas de trabajo: 1. Recuperación, 2. Unidad, 3. Servicio, 4. El grupo base y 5. Inventario de Convenciones. Mientras éstas se desarrollaban, los comités directivo y consultivo seguían en sesión. En la noche del mismo sábado hubo una gran reunión planificada durante la cual se desarrollaron tres temas:

"Unidad" por Juan M.; "Servicio Complemento de la Recuperación" por Ismael B. y "A.A. Hispano y la O.S.G." por Vicente M. Vicente anunció que, debido a que se jubilará en marzo de 1991, puede que ésta fuera su última Convención, y aprovechó la oportunidad para despedirse.

La gran sesión de clausura empezó el domingo por la mañana y duró hasta bien pasadas las 2 de la tarde. Esta fue una reunión sumamente interesante, pues se había programado intercalar la lectura de conclusiones entre la disertación de los tres temas asignados: "Llegamos a Creer" por Marta Helena; "El Liderazgo" por Maurio R.; "Un Día a la Vez es Toda Una Vida" por Oscar, procedente de Monterrey. Todas estas disertaciones fueron excelentes y gustaron mucho a los convencionistas y visitantes de la Convención, especialmente la de Oscar, un A.A. invidente quien contó la historia de un pueblito que carecía de un alumbrado público y en donde habitaba un ciego. "Un grupo de gentes de la pequeña población vio en una ocasión durante la noche que el ciego venía con un lámpara encendida en su mano a lo cual le preguntaron, —¿Cómo es que tú siendo ciego cargas una luz en tu mano? Con luz o sin luz tú no puedes ver el camino. —No, yo no necesito la luz para mí, pero sí la necesito para que ustedes vean el camino y no me vayan a tropezar."

También se realizaron cuatro talleres de trabajo de comités estructurados: primero, un taller de distrito de servicios generales, luego de información pública, de Intergrupales y de instituciones. En estos talleres también llegaron a conclusiones que conjuntamente con las de las mesas de trabajo serán informadas a toda nuestra Comunidad en las memorias de la Convención que saldrán a la brevedad posible. Una de las aportaciones que dará esta Convención será la edición de un directorio de grupos de habla hispana a nivel de nuestra estructura de servicio EE.UU./Canadá/Puerto Rico. Incluyendo al cafetero de la Convención quien dio un excelente servicio, todos los miembros del comité organizador y los otros comités de apoyo, en total 20 miembros de A.A. de Houston, fueron largamente ovacionados en señal de gratitud por parte de todos los convencionistas.

Minutos antes de dar cierre a la sesión de clausura, fue el momento culminante de la Convención: El con sabido y diferido anuncio del estado sede de la próxima 19ª Convención. El comité directivo es el que tiene la responsabilidad de esta decisión que se mantiene secreta hasta el último momento. Pero al fin se supo: El estado sede de la próxima Convención es el estado de Maryland, el cual la ha estado solicitando desde hace ya varios años. El delegado de Maryland, Juan Pablo recibió en sus manos el preciado "mallette" como símbolo de la responsabilidad en el servicio para esta Convención en 1991. Todos los asistentes quedaron muy satisfechos y en la noche disfrutaron enormemente de

un banquete seguido de un baile con sus familiares y amigos. Estas convenciones de miembros de habla hispana están sirviendo cada vez más para fomentar nuestra unidad, para poner en práctica nuestros principios y sobre todo para cumplir con nuestro objetivo primordial: Encontrar la mejor manera de llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre. Ya no tenemos que preguntarnos si se necesita realmente este servicio. Sus frutos son prueba evidente de que las convenciones son necesarias en A.A.

“Huellas en la Jornada”, tira fílmica muy solicitada

Como material audiovisual tenemos la tira fílmica “Huellas en la Jornada” en colores y con sonido que ilustra los primeros 45 años de la historia de A.A. Desde hace un poco más de 10 años esta filmina ha engendrado mucho interés en los hechos acerca de los cofundadores de A.A. Este interés se ha ido renovando de año en año y hoy en día, encontramos que esta tira fílmica se sigue exhibiendo para uso interno de A.A.

Esta época del año señala dos fechas de A.A. muy significativas concernientes a los cofundadores. El Dr. Bob, nació el 8 de agosto de 1879, murió el 16 de noviembre de 1950; y Bill W., nació el 26 de noviembre de 1895, murió el 24 de enero de 1971. Sus historiales aparecen en el Libro Grande y en “A.A. Llega A Su Mayoría de Edad”; “El Dr. Bob y los Buenos Veteranos” recuerda el primer encuentro de ellos, pintando un cuadro de cuerpo entero del cofundador quien nos dejara ya hace cuatro décadas. El libro “*Pass It On*” (todavía no publicado en español) relata la biografía completa de Bill Wilson y de cómo el mensaje de A.A. ha seguido llegando al mundo. Tenemos también disponibles dos cartulinas con los correspondientes retratos, “El Último Mensaje de Bill” y “La Charla de Despedida del Dr. Bob”.

Con excepción de “Síguelo Pasando” (*Pass It On*), los demás están disponible en esta G.S.O. previo pedido. En lo que se refiere a la tira fílmica “Huellas en la Jornada” su duración es de 35 minutos y se necesita un proyector para esta clase de filminas y un tocadore de casetes. No hay que olvidar que es solamente para uso interno de A.A. y su precio es de US\$8.50.

Fe de errata

Como ya habrán notado nuestros atentos lectores, en el número agosto-septiembre de *Box 4-5-9*, página 2, último párrafo, aparece un error en lo referente a la fecha de la Convención del 60º aniversario de A.A. Ya que se celebran estos eventos cada cinco años, el próximo, que tendrá lugar en San Diego, se efectuará en 1995.

La G.S.O. busca miembro del personal para Servicios en Español

Como regla general, los miembros del personal de la G.S.O. hacen rotación cada dos años en sus diferentes asignaciones. Pero hay una asignación que, por la naturaleza misma del trabajo, no requiere esa rotación. Esta es la de Servicios en Español. Vicente M. ha servido ya por casi siete años y nos ha comunicado sus deseos de retirarse en marzo de 1991. Por este motivo, esta G.S.O. ha prorrogado la fecha límite previamente establecida y está todavía buscando solicitantes para ese puesto.

Se requiere que los solicitantes tengan dominio del inglés y del español, así como excelentes dotes de comunicación en ambos idiomas. Es necesario tener un mínimo de seis años de sobriedad; se considerará la experiencia de servicio en A.A., además de la disposición del solicitante a trasladarse a Nueva York, si no reside en esta ciudad. También deberá estar dispuesto a efectuar viajes por invitación a las diferentes áreas de nuestra estructura de servicio.

Por favor, envíen sus curriculum vitae de empleo y de servicio en A.A. tan pronto como sea posible a: Staff Coordinator, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Calendario de A.A.

IV Convención Nacional de España, los días 11 al 14 de octubre de 1990, en Gandía, Valencia.

Información: Com. Org., Avda Alemania, 9-3º Izda., Apdo. Postal 170, 33400 Avilés-Asturias, España.

X Reunión Nacional, los días 12 al 14 de octubre de 1990, en Guadalajara, México.

Información: Com. Org., Reforma 202, Sector Hidalgo, Apdo. Postal 1-3366, Código Postal 44000, Guadalajara, Jalisco, México.

VII Congreso Regional del Valle de Coachella, los días 12 al 14 de octubre de 1990, en Palm Springs, California.

Información: Com. Org., 82375 Market St., Unidad 15, P.O. Box 2702, Indio, CA.

XXIII Convención Nacional de Guatemala, los días 20 y 21 de octubre de 1990, en Escuintla.

Información: Com. Org., 11 Av. “A” 7-62, Zona 2, Apdo. Postal 1736, Guatemala, Guatemala.

VI Convención de Habla Hispana, los días 22 al 25 de noviembre de 1990, en Las Vegas, Nevada.

Información: Com. Org., 2616 State St., Commercial Center, Las Vegas, NV 89109.

I Convención Provincial, los días 16 y 17 de febrero de 1991, en San José, Costa Rica.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 8301-1000, San José, Costa Rica.

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o la aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjense al comité organizador del mismo a la dirección indicada.